

RECUERDO DE D. ANDRÉS SOBEJANO

LAS páginas de este número de MONTEAGUDO han de abrirse con el recuerdo emocionado de un gran murciano ausente, muy vinculado a la revista: D. Andrés Sobejano.

A nadie se le oculta lo que la pérdida de tan ilustre escritor significa para la vida cultural murciana, alentada siempre, desde los años jóvenes a los de su noble vejez, por el buen hacer literario de D. Andrés Sobejano, erudito, poeta, profesor, periodista, alerta y sensible a cuanto representara arte, belleza, espíritu; defensor apasionado de la mejor tradición humanística murciana.

Su cortesía, su nunca apagado interés por las manifestaciones, tan variadas, del arte y de la cultura en Murcia; su admirable formación clásica, su rico verbo poético, su trato amable, su fino sentido del humor, contribuían a perfilar una figura que ha de quedar como inolvidable para cuantos disfrutaron de la amistad y del saber de D. Andrés.



Muy frecuentemente las páginas de MONTEAGUDO se vieron honradas y enriquecidas con admirables poesías de D. Andrés, o con aquellas exquisitas recreaciones, más que simples traducciones, de poetas de otras lenguas, pasados a la nuestra gracias al saber y al decir de quien en este oficio, como en tantos otros, fue siempre maestro inigualable.

Al lamentar hoy MONTEAGUDO la pérdida de tan querido colaborador, quiere con estas líneas dedicadas a su memoria, dar testimonio de lo que supuso para Murcia, para su Universidad y para esta tarea literaria nuestra, el ejemplo y la obra de D. Andrés Sobejano.

